



CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

MEMORIA VIAJE A NDOKH (SENEGAL)

Paula y yo (Fátima) estudiantes del Máster de Cooperación Internacional al Desarrollo, llevábamos desde enero buscando ONG's con las que realizar un proyecto de desarrollo durante el verano. Al final nos decidimos por CCONG puesto que fueron los más rápidos en contestarnos y en principio lo más barato que habíamos encontrado para experiencias similares (aunque después hemos visto que hay posibilidades mucho más económicas).

Nuestra idea era estar ahí un mes y medio: una semana de asentamiento, 1 mes de experiencia y otra semana para conocer Senegal.

Como ya hay bastantes memorias sobre este destino, simplemente vamos a resumir nuestra experiencia en Ndokh, así como intentar hacer unas recomendaciones que pueden ayudar a los próximos voluntarios para que su experiencia sea lo más grata y cómoda posible.

Nosotras llegamos a Dakar un 23 de Julio sobre las 14.30 (nosotras tuvimos suerte y cogimos vuelo diurno), allí en el aeropuerto nos estaba esperando Ousmane, que por cierto, no es exacto que al de la foto, tiene rastas y me pareció más joven.

De ahí, fuimos al albergue, que está bastante lejos y en un barrio donde tampoco hay nada que ver, solo hay uno de los múltiples mercados que ahí en Dakar ,el albergue es bastante caro comparado con otros hostales que te puedes encontrar en un barrio más céntrico e igual de limpios. Después nos llevó de "turismo", aunque en realidad lo único que nos llevó a ver fue el monumento al Renacimiento Africano, para ir cogimos el autobús el cual tardaba muchísimo, por eso es mas recomendable moverse en taxi aunque sea un poco mas caro. Luego fuimos al mercado de los pescadores, después a tomar una cerveza y de vuelta al albergue.

Al día siguiente Ousmane nos llevó a un supermercado Día a que compráramos subsistencias para Ndokh: Fruta, leche en polvo, café, galletas...Y sobre las 14.30 cogimos el autobús para ir hasta Ndokh. Fue un viaje bastante duro, de unas 8 horas, con calor y bastante incómodo, pero nada que no nos esperáramos. Lo peor fue cuando llegamos al pueblo, llegamos de noche, bajamos del autobús, y un montón de niños vinieron a buscarnos a la parada y a ayudarnos con las maletas. Llegamos a nuestro nuevo hogar, y tardaron un rato en darnos nuestra habitación, puesto que aún no tenían nada preparado y encima no hay luz. Nuestra casa era de las únicas del pueblo que no tenía placa solar, y la verdad es que no veníamos nada preparadas para eso, teníamos unas linternas, pero no de suficiente calidad como para que nos sintiéramos cómodas en la oscuridad. Nos pusieron un colchón para una de las dos y una especie de esterilla rota para la otra. Ésta última conseguimos que nos la cambiaran al cabo de una semana, puesto que era imposible dormir sobre ella.

Para lo que hay que estar preparado además de la oscuridad, son las letrinas y la ducha. Es verdad que a eso te acostumbras bastante rápido, eso sí, llevad suficientes toallitas higiénicas para el período que vayáis a estar.

En mi caso (Fátima), me costó muchísimo soportar el calor, hay unas horas al día, de 12h a 17h en el que es muy difícil hacer nada, puesto que hace un calor insoportable. Pero eso también depende del aguante al sol de cada uno, y también de la reacción que te cause el Malarone, que al afectar directamente al hígado, hace que en algunas personas, el sol le haga daño y le cause dolor.

En cuanto a lo importante: **el proyecto**, poco se puede decir sobre ello, puesto que nosotras íbamos para hacer un proyecto con niños, una especie de campamento lúdico-deportivo, y en cuanto llegamos, una chica que llevaba ahí tres semanas que iba por el mismo proyecto, nos dijo que era imposible llevarlo a cabo, porque los niños (o la mayoría de ellos) trabajan, o bien en sus casas ayudando a la madre o bien en el campo o con los animales. Además, en el momento que fuimos no había ningún espacio físico para realizar tales actividades. Así que lo que hicimos fue dedicar el resto del tiempo en Ndokh (35 días) a jugar con los niños, tratar de enseñarles algo de español y de juegos, ayudar de vez en cuando en las tareas del hogar: (aunque tampoco lo necesitaran porque lo tienen súper bien organizado) que consisten en moler mijo, cocinar, fregar los platos, volver a moler mijo, fregar los platos, barrer, lavar la ropa una vez a la semana, y en época de lluvias, ir al campo de vez en cuando.

Pero a pesar de todo esto que hemos contado, la experiencia ha sido sin duda **más positiva que negativa**. Hablando tras nuestra experiencia con otros voluntarios que habían estado en Senegal y otros países africanos, nos dimos cuenta de que somos unas afortunadas por haber podido vivir una experiencia tan diferente, habernos integrado plenamente en la familia y costumbres senegalesas, y haber formado parte (al final Paula y yo éramos uno más de la familia) de la familia tan estupenda que nos acogió. (KHADY DIOUFF). Nosotras vivíamos en una casa donde vivían dos familias: Una mujer con 5 niños y otra mujer con su marido y 5 niños. La familia estuvo muy atenta y nos hacían sentirnos como si fuéramos de allí, en nuestro caso tuvimos que ir dos veces al dispensario de Toukar y ellos mismos nos llevaron en la calesa y el burro(es el medio de transporte de allí) y estuvieron muy pendientes de nuestro estado de salud, por lo que solo tenemos palabras positivas para la familia que nos acogió.

En cuanto a la seguridad en Ndokh, por lo menos a nosotras nunca nos paso nada ni tuvimos ningún percance, podíamos dejar el bolso “tirado” en cualquier parte de nuestra concesión, que nunca te lo abrían o miraban ni nada, es más, muchas veces se te olvidaba el bolso por allí y los propios niños te lo traían.

Los niños de Ndokh son una auténtica monada, te dan mucho y te piden muy poco. Es importante tener en cuenta que el Ndokh, las familias de media tiene entre 3-5 hijos por lo que hay muchos y les gusta mucho estar y tocar a los voluntarios, ya que somos la novedad para ellos, por lo que es muy importante estar acostumbrado a estar con niños y que te gusten, por eso es necesario tener a veces paciencia (a veces te sientes un poco agobiada) y entenderles.

Recomendaciones importantes:

1. No ir si tenéis animadversión por el sol, ni por el polvo o por los insectos.
2. Llevad una buena linterna y si podéis, una especie de farolillo o algo que alumbre mejor mientras cenáis, os metéis en la cama, vais al WC, etc...

3. Llevad ropa totalmente de verano (los que vayáis junio, julio, agosto, septiembre). Nosotras llevamos camisetas largas y pantalones largos por los mosquitos, y no nos los pusimos debido al calor. Pantalones finos largos sí, pero sólo si son finos! Llevad ropa vieja pues en cuanto la lavéis a mano (que seguro que os ayudarán, y con la fuerza que frotan) se os acabará rompiendo o desgastando. Nosotras no tuvimos ningún problema con la vestimenta corta o algo escotada, aunque sean musulmanes (la mayoría) son muy abiertos.
4. Id con un proyecto bien cerrado y que os aseguren desde la contraparte que saben que vais a ir y que aceptan vuestro proyecto.
5. Comprad mucha mucha agua, vais a beber como en vuestra vida, al no haber electricidad y con el calor que hace, beberéis siempre agua caliente y casi todo el tiempo tendréis sensación de sed.
6. Hay muchos ratos muertos, llevad libro electrónico con linternita, lo agradeceréis.
7. Llevad ropa para donar ahí, sobretodo para niños, pero si tenéis de mayores también.
8. Llevad también material escolar si lo que queréis es hacer algún proyecto con niños, (sino vais con un proyecto también podéis llevar lápices y folios porque les encanta pintar y allí es imposible comprarlo). Asimismo, llevad también balones, cuerdas y lo que se os ocurra para jugar con ellos. Hay niños de prácticamente todas las edades y con cualquier cosa montan un juguete.
9. En relación al calzado, nuestra recomendación sería que os comprarías en España o en Senegal una cangrejeras ya que son los zapatos mas cómodos que os podéis llevar (allí se compran en cualquier lado, todos los hombres las llevan). Las botas de montaña o deportivas están bien pero los calcetines dan muchísimo calor y con las chanclas o las crocks se os clavarán pinchos en los pies (normalmente los pinchos atraviesan el plástico de estos zapatos y te hacen bastante daño)
10. Con las heridas tened mucho cuidado, normalmente al rascarnos las picaduras de los mosquitos nos salían heridas, y se infectan rapidísimo, por lo que recomendamos que todo el que vaya tenga especial atención en cuanto le salga una herida y se la desinfecte todos los días para evitar coger infecciones.
11. El tiempo allí es muy diferente al de aquí, su concepto de tiempo es muy diferente del nuestro, cuando te dicen “nos vamos en 5 minutos al pueblo de al lado”, ves que pasan 30 minutos y todavía no has salido, por eso recomiendo que tengas paciencia, que allí es todo diferente y que te tienes que adaptar a eso.
12. El francés no es fundamental (la mayoría de los adultos no hablan francés) pero sí que te puede ayudar un poco.
13. Si os gusta la fotografía, llevaros una cámara con una tarjeta de memoria de mucha capacidad, ya que a los niños les encantan que les hagais fotos y el paisaje es muy bonito.
14. En el tema del agua, nuestra casa no era de las casa que mas cerca tiene el pozo , aunque siempre había agua en los bidones que tiene la familia para guardar el agua , aunque siempre teníamos a nuestra disposición agua, es importante saber que allí solo llueve tres o cuatro meses al año por lo que no es un elemento que sobre especialmente y aparte acarrea mucho esfuerzo físico traer el agua a casa (llevamos un día en la cabeza un cubo pequeño de agua y la verdad es que te dejas la espalda) por eso se debe utilizar el agua que sea necesario para lavarte e ir al baño, pero no se debe malgastar.

15. Otra recomendación es que abráis mucho la mente estando allí , muchas veces te das cuenta de que ves como viven o como se comportan desde una visión europea, y lo ponemos todo fatal y no nos damos cuenta de que la gente allí es muy feliz viviendo de la forma en la que viven y que claro que es bueno que vean otras costumbres como las nuestras pero no es bueno que se las impongan o que infravaloren sus costumbre y formas de vida por no ser como las nuestras. También recomendaría mezclarse con la gente de allí, no sólo en el pueblo sino también en nuestro viaje por Senegal descubrimos que la gente es súper amable con los turistas y siempre que pueden te intentan ayudar o darte lo poco que tienen.